

MONOGRÁFICOS AFEMCUAL

La EPA y las cualificaciones

AFEMCUAL viene realizando un seguimiento del empleo y las cualificaciones en España como parte de sus objetivos.

En ausencia de un sistema de cualificaciones profesionales, la medición del nivel de cualificación de la población laboral y de los empleos que se ofertan por las empresas se puede realizar de varias formas.

Una consiste en tener en cuenta el nivel de salarios de las categorías profesionales, para lo que la Encuesta de salarios del INE ofrece información.

Otra forma es la que aproxima la cualificación por el nivel de estudios alcanzado por la población laboral en relación con la ocupación. La EPA también del INE, permite analizar esta última perspectiva que es la utilizada en esta Nota.

La EPA ofrece información relativa a 7 niveles de estudios o titulaciones académicas en orden creciente, desde los analfabetos hasta la educación superior.

A los efectos del análisis, el empleo cualificado se asocia a las titulaciones académicas más elevadas de la clasificación, a saber, la educación superior y los estudios de 2ª etapa ESO con orientación profesional, que equivalen a la Formación Profesional de grado medio y superior.

El empleo no cualificado, desde la perspectiva del análisis, comprende el resto de estudios, que incluye a los analfabetos, estudios primarios incompletos, estudios primarios, 1ª etapa ESO y 2ª etapa ESO con orientación general.

En el Cuadro 1 se dispone la información sistematizada que mediante un sencillo contraste aproxima la relación entre cualificación y empleo.

Cuadro 1.- Nivel de formación de la población y del empleo, en contraste (en %)

	Población	Empleo	Diferencia
Total	100,0	100,0	0,0
Analfabetos	1,7	0,2	1,5
Estudios primarios incompletos	5,9	1,0	4,9
Educación primaria	13,5	4,9	8,6
1ª etapa ESO	28,8	27,2	1,6
2ª etapa ESO con orientación general	13,7	14,1	-0,4
2ª etapa ESO con orientación profesional	7,6	9,9	-2,2
Educación superior	28,8	42,8	-13,9

En la segunda columna “Población”, se presenta la distribución de la población mayor de 16 años en 2017, que ascendió a 38.716.600 personas, de acuerdo con el nivel de formación alcanzado. En la siguiente columna “Empleo” se presenta la distribución del empleo por nivel de formación en

2017. El contraste directo que se presenta en la cuarta columna, arroja algunas evidencias interesantes. El empleo está concentrado en los niveles de cualificación más elevados, que son precisamente los que están menos representados por la población mayor de 16 años. La diferencia llega a 13,9 puntos porcentuales en los estudios universitarios, y algo menos 2,2 puntos en Formación Profesional.

Por el contrario, en los empleos de baja cualificación, la participación de la población es superior, como lo indican los 8,6 puntos más en educación primaria o los 4,9 que se registran en primaria incompleta. Ese desajuste entre las titulaciones de la población y las que demanda el empleo creado plantea un problema de ajuste de cualificaciones, también presente en otros países europeos con mayor o menor intensidad, que limita y condiciona el crecimiento y la prosperidad de las economías.

Durante el año 2017 el empleo cualificado llegó a alcanzar 9.996.500 personas el 52,6% del total, como se observa en el Cuadro 2.

El crecimiento de este empleo fue del 4,49% con relación al año anterior, superior a la media, alcanzando un 4,4% entre los titulados universitarios y un 5% entre los titulados de Formación Profesional. Alrededor de 430.500 personas accedieron a empleos cualificados durante 2017.

Cuadro 2.- Evolución del empleo por nivel de estudios

	2016T4	2017T4	%
Total	18.508,1	18.998,4	2,6
Analfabetos	40,0	36,5	-8,8
Estudios primarios incompletos	171,2	185,8	8,5
Educación primaria	970,3	937,9	-3,3
1ª etapa ESO	5.109,0	5.169,0	1,2
2ª etapa ESO con orientación general	2.650,3	2.672,6	0,8
2ª etapa ESO con orientación profesional	1.784,8	1.873,9	5,0
Educación superior	7.782,6	8.122,6	4,4

Por el contrario, el empleo de baja cualificación alcanzó el 47,4% restante, un total de 9.001.800 personas, quedando en términos absolutos por debajo del nivel de empleo cualificado, y presentando además un crecimiento claramente inferior del 0,68%, con notables diferencias entre los distintos segmentos y niveles.

Así, mientras que el empleo de estudios primarios descendió un -3,3% y el de analfabetos un -8,8%, el empleo de personas con estudios primarios incompletos aumentó un 8,5%, si bien en términos absolutos apenas lo hizo en 14.600. El empleo de la 1ª etapa ESO, que concentra a 5.169.000 personas, apenas aumentó un 1,2% en 2017. Otro tanto cabe señalar del empleo de 2ª etapa ESO con orientación general, donde se concentran 2.672.600 ocupados, y que apenas aumentó un 0,8%.

Es evidente, desde esta perspectiva, que las empresas no demandan estas cualificaciones que concentran 7.841.600 personas (el 41% del empleo total) para sus empleos.

AFEMCUAL considera que estos resultados confirman que en el mercado laboral español el empleo cualificado prosigue su crecimiento, lo intensifica, y cabe esperar que continúe en los próximos trimestres.

Por su parte, las tasas de desempleo de la población activa están inversamente relacionadas con el nivel de cualificación. Las tasas de paro son bajas, e inferiores a la media, en los empleos de alta cualificación y, además, se reducen a lo largo del último año. Por el contrario, son elevadas cuando los puestos ofertados son de baja cualificación y aunque en este caso disminuyen algo, lo hacen con menos intensidad que en el empleo cualificado.

En el Cuadro 3 se presentan los resultados. En 2017 la tasa de paro de los universitarios bajó del 10%, y se situó en un 9,5%, dos puntos menos que en 2016. Los titulados de Formación Profesional con una tasa de paro del 17,4% también experimentaron un descenso de 2 puntos respecto al año anterior, pero aún se encuentran por encima de la media de las categorías.

En el extremo opuesto, la tasa de paro de los que tienen estudios primarios incompletos alcanzó un 33,8% en 2017 pero igualmente descendió casi 6 puntos porcentuales con respecto al año anterior. Los analfabetos soportaron las tasas de desempleo más elevadas, 43,7% casi 5 veces más que los que tenían estudios universitarios.

La formación es un valor activo primordial cuando la demanda de empleos cualificados crece.

Cuadro 3.- Tasas de desempleo por nivel de estudios

	2016T4	2017T4
Total	18,6	16,5
Analfabetos	43,7	43,7
Estudios primarios incompletos	39,1	33,8
Educación primaria	31,5	28,8
1ª etapa ESO	24,8	22,5
2ª etapa ESO con orientación general	16,8	16,3
2ª etapa ESO con orientación profesional	19,5	17,4
Educación superior	11,4	9,5

Abundando en la cuestión en el Cuadro 4 se observa que, en función de la nacionalidad, el empleo cualificado entre los españoles aumentó un 4,4%, el doble que la media, en tanto que entre los extranjeros lo hizo en un porcentaje aún mayor, del 7,1% mientras que el crecimiento medio de todas las categorías es del 5,8%.

Los extranjeros con estudios de Formación profesional experimentaron un crecimiento del empleo de un 8,3%, porcentaje superior al de españoles con la misma titulación, que fue del 4,5%.

Los datos confirman que el empleo de los extranjeros, al igual que el de los españoles, también exige mayor cualificación si bien es cierto que en los empleos de baja cualificación, en el caso de los españoles se observa un descenso del 0,27% mientras que entre los extranjeros, sin embargo, este empleo crece intensamente un 5,33%, concentrado especialmente en los que tienen estudios de primaria incompleta, con un 37,4% de crecimiento.

Las tendencias del empleo no ofrecen motivos de duda. La cualificación se cotiza alto en el mercado laboral español.

Cuadro 4.- Empleo de españoles y extranjeros por nivel de estudios

	Española			Extranjeros		
	2016T4	2017T4	%	2016T4	2017T4	%
Total	15.976,7	16.330,4	2,2	2.008,3	2.125,6	5,8
Analfabetos	13,9	12,7	-8,6	24,9	22,4	-10,0
Estudios primarios incompletos	102,3	93,5	-8,6	62,8	86,3	37,4
Educación primaria	681,8	652,4	-4,3	243,3	242,2	-0,5
1ª etapa ESO	4.509,5	4.553,5	1,0	477,5	500,2	4,8
2ª etapa ESO, con orientación general	1.940,5	1.914,1	-1,4	548,7	578,6	5,4
2ª etapa ESO con orientación profesional	1.620,1	1.693,0	4,5	131,8	142,7	8,3
Educación superior	7.108,7	7.411,1	4,3	519,4	553,1	6,5

El análisis de la evolución del empleo asalariado por actividades y subactividades ofrece informaciones complementarias que merecen ser tenidas en cuenta en relación con el impacto de la cualificación sobre el empleo.

En el Cuadro 5 se presentan los resultados.

Cuadro 5.- Evolución del empleo asalariado por actividades

	2016T4	2017T4	%
Total	12399,3	12848	3,6
A Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	493,8	515,0	4,3
B Industrias extractivas	27,2	28,7	5,5
C Industria manufacturera	2.083,3	2.191,1	5,2
D Suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado	80,9	73,5	-9,1
E Suministro de agua, actividades gestión de residuos y descontaminación	105,5	119,1	12,9
F Construcción	761,2	817,4	7,4
	2.251,1	2.244,6	
H Transporte y almacenamiento	628,2	654,8	4,2
I Hostelería	1.237,4	1.324,3	7,0
J Información y comunicaciones	462,9	507,2	9,6
K Actividades financieras y de seguros	424,2	395,0	-6,9
L Actividades inmobiliarias	74,8	83,4	11,5
M Actividades profesionales, científicas y técnicas	575,3	579,7	0,8
N Actividades administrativas y servicios auxiliares	824,9	846,8	2,7
O Administración Pública y defensa; Seguridad Social obligatoria	26,7	33,5	25,5
P Educación	446,4	449,4	0,7
Q Actividades sanitarias y de servicios sociales	732,8	760,6	3,8
R Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento	261,8	272,8	4,2
T Actividades de los hogares como empleadores de personal doméstico	630,1	641,7	1,8
S Otros servicios	270,0	309,4	14,6
U Actividades de organizaciones y organismos extraterritoriales	0,8	0,0	-100,0

El empleo asalariado en 2017 aumentó un 3,6%, alrededor de un punto más que el nivel de ocupación total. Las 21 ramas descritas presentan notables diferencias en términos absolutos y relativos.

Si se presta atención a las más importantes en términos absolutos de empleo, el comercio ocupa el primer puesto, y concentra el mayor volumen de empleo, con 2.244.600 personas. Sin embargo desciende sus efectivos -0,3% con respecto al año anterior, posiblemente como consecuencia del impacto creciente de las tecnologías digitales que ya empiezan a incidir en esta actividad. En particular, es el comercio al por menor el que se resiente en mayor medida de la evolución del empleo, y dado su peso en el total arrastra a la baja el resultado.

Una buena noticia es que el siguiente en el ranking del empleo, la industria manufacturera, con 2.191.100 personas, experimenta un crecimiento del 5,2% con relación a 2016 por encima de la media.

Cuadro 6.- Evolución del empleo asalariado en la industria manufacturera

C Industria manufacturera	2.083,3	2.191,1	5,2
10 Industria de la alimentación	384,8	422,8	9,9
11 Fabricación de bebidas	54,9	49,1	-10,6
12 Industria del tabaco	3,6	2,3	-36,1
13 Industria textil	37,3	41,3	10,7
14 Confección de prendas de vestir	42,6	46,2	8,5
15 Industria del cuero y del calzado	61,3	59,6	-2,8
16 Industria de la madera y del corcho, excepto muebles; cestería y espartería	45,3	50,8	12,1
17 Industria del papel	47,9	48,2	0,6
18 Artes gráficas y reproducción de soportes grabados	65,1	61,5	-5,5
19 Coquerías y refino de petróleo	16,4	19,9	21,3
20 Industria química	107,2	127,4	18,8
21 Fabricación de productos farmacéuticos	70,1	67,9	-3,1
22 Fabricación de productos de caucho y plásticos	86,9	94,5	8,7
23 Fabricación de otros productos minerales no metálicos	88,9	87,9	-1,1
24 Metalurgia; fabricación de productos de hierro, acero y ferroaleaciones	84,9	80,0	-5,8
25 Fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo	179,4	186,2	3,8
26 Fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos	37,9	39,6	4,5
27 Fabricación de material y equipo eléctrico	60,1	74,9	24,6
28 Fabricación de maquinaria y equipo n.c.o.p.	137,7	151,7	10,2
29 Fabricación de vehículos de motor, remolques y semirremolques	235,2	238,5	1,4
30 Fabricación de otro material de transporte	57,7	60,3	4,5
31 Fabricación de muebles	56,3	62,7	11,4
32 Otras industrias manufactureras	40,6	37,1	-8,6
33 Reparación e instalación de maquinaria y equipo	81,3	81,0	-0,4

La mayor parte del empleo en la industria es cualificado, y dado el ritmo de innovación tecnológica que está afectando a la mayor parte de las industrias, las necesidades asociadas a los puestos creados van a ser cada vez más complejas. Pese a ello, la industria evoluciona favorablemente en términos de empleo en 2017. Como se observa en el Cuadro 6, las distintas subactividades registran resultados dispares.

Un primero grupo en el que se integran la fabricación de bebidas, tabaco, cuero y calzado, artes gráficas, fabricación de productos farmacéuticos, productos minerales no metálicos, productos del hierro y acero, retrocedieron en términos de empleo asalariado. Algunas de forma intensa, como el tabaco, un -36,1%. Sin embargo, un segundo grupo está formado por actividades como la fabricación de material y equipo eléctrico, de maquinaria y equipo, la industria química, el refinado de petróleo, y otras tradicionales como el textil, caucho y plástico o el mueble, que experimentaron notables crecimientos del empleo, con el balance positivo antes citado. En particular, la alimentación, con 422.800 personas supone el 20% de toda la industria, aumentó el empleo en un 9,9% con respecto a 2016.

Comercio e industria manufacturera concentran el 34,5% del empleo asalariado creado en 2017.

Tras estas dos actividades, en tercer lugar, la hostelería con 1.324.300 personas y un crecimiento del empleo del 7%, superior a la media, confirma la incidencia del excepcional ejercicio del sector turístico en la economía española.

En este caso, el crecimiento del empleo en la actividad de alojamiento, un 8,2%, fue claramente superior al registrado en los servicios de comidas y bebidas que aumentaron el empleo un 6,5%, a pesar que esta subactividad es la que concentra un mayor volumen de empleo, el 72% del total de la hostelería, 952.900 personas.

Le sigue en el ranking las actividades administrativas y de servicios auxiliares, que con 846.800 personas, modera su crecimiento al 2,7% con relación al año anterior. Esta actividad reúne una serie de subactividades variadas, entre las que se encuentran los servicios de empleo, el alquiler, las agencias de viajes, la jardinería o la seguridad y vigilancia. El turismo vuelve de nuevo a incidir en la evolución del empleo en el sector de agencias de viajes, operadores y reservas, con un incremento del empleo del 21,3%, hasta alcanzar 50.100 personas. La seguridad aumentó el empleo un 3,4% y el resto de subactividades redujeron efectivos, en particular el alquiler, o los servicios de empleo.

El siguiente puesto lo ocupa la construcción, con 817.400 personas y un crecimiento del 7,4% que confirma el inicio de un nuevo ciclo para esta actividad en la economía tras el parón de años anteriores. De las subactividades, la relativa a la construcción de edificios, con un 10,4% de incremento del empleo, se muestra claramente expansiva.

A continuación unas actividades de alta cualificación, las sanitarias y de servicios sociales, que concentran ya 760.600 personas, aumentaron el empleo un 3,8% con respecto al año anterior. En particular, las sanitarias aumentaron un 11% el nivel de empleo hasta alcanzar 360.600 personas, confirmándose como un núcleo de cualificación profesional. Por el contrario, la asistencia en establecimientos residenciales continúa sin recuperar sus niveles y redujo un -4,6% sus puestos en 2017.

Después, el transporte y almacenamiento, con 654.800 personas registra un crecimiento del 4,2% en el empleo. El caso del almacenamiento, con un crecimiento del 18,1% del empleo en 2017 pasa por ser una de las actividades más destacadas en generación de empleo cualificado, relacionada con la logística de las empresas.

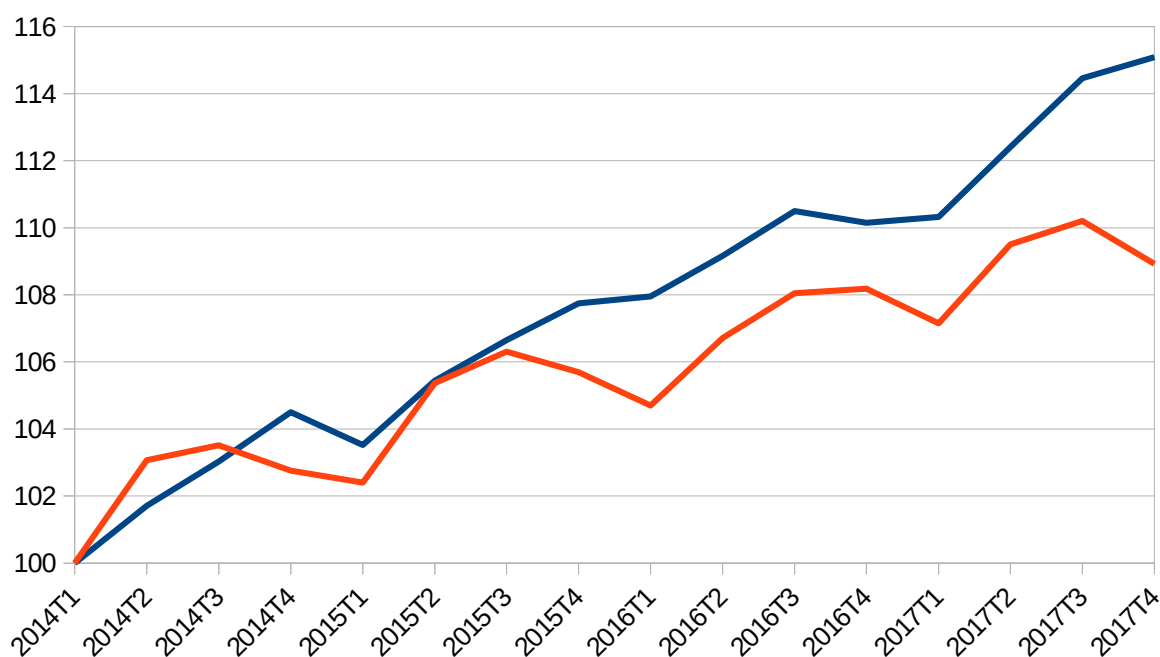
En el Gráfico 1 se presenta la dinámica del empleo cualificado (en color azul) y del empleo no cualificado (en color rojo) en el período 2014-2017.

Utilizando números índices de base 100 en el punto de inicio del período estudiado, el empleo cualificado alcanza un índice 115 en 2017, mostrando una línea de tendencia ascendente, en tanto que el empleo no cualificado registra un índice 109, con notables oscilaciones durante el período.

La distancia de 6 puntos entre las dos series, especialmente acelerada a partir del tercer trimestre de 2015, confirma que el empleo cualificado crece más, y con mayor rapidez, que el no cualificado, sin que además en términos absolutos aumenta la distancia entre ambos pasando de un 4% al 11% en el curso de los años transcurridos.

El éxito en el acceso al empleo en España requiere, en medida creciente, cualificación profesional porque las empresas están apostando claramente por estos puestos. No existe otra alternativa.

Gráfico 1.- Tendencias del empleo por nivel de cualificación



Por su parte, el Gráfico 2 muestra el crecimiento del empleo de los estudios de Formación Profesional (en color rojo) comparado con la evolución registrada por el empleo de estudios primarios (en azul). El contraste es evidente.

La cualificación profesional aumenta el empleo más de 40 puntos porcentuales con relación a la no cualificación. Además, el empleo no cualificado se reduce en casi un 20% desde 2014 mientras que el empleo de los titulados de Formación Profesional crece un 24% en términos relativos.

Además, la distancia entre ambos se agranda, de modo que en 2017 los empleados con titulación de Formación Profesional son casi el doble de los que tienen primaria en tanto que en 2014 apenas les distanciaban 400.000 personas.

Gráfico 2.- Evolución del empleo de los titulados de Formación Profesional y los que tienen estudios primarios

